

Metallica Slipknot Machine Head Down Mastodon Lamb of God Gojira The Eyes S.A.

SONISPHERE at Parc del Fòrum (Barcelona) 11 Jul 2009

Alice Keenan - 16/07/2009

Batallón de camisetas negras, tatuajes y testosterona al máximo, se celebra una reunión muy especial de las bandas más significativas del metal de los últimos años. No hace falta decir que había una mayoría apabullante de fans de Metallica, puesto que todos hemos crecido con su música, la cuestión era repartirse entre el escenario número 1 y 2, si te interesaba coger sitio para los cabezas de cartel o te apetecía estar como en el salón de tu casa con bandas como Mastodon o Down en el reducido segundo escenario. Elegí la segunda opción sin dudar. El cielo nublado tuvo clemencia con el bastión de luto que se adentraba en el Fòrum y tuvimos música al lado del mar, nunca antes había disfrutado de un festival en tan inmejorables condiciones, teniendo en cuenta que al menos he asistido un par de veces al Festimad. Con eso digo todo.



Gojira ya terminaban su concierto cuando me adentré en la amalgama de público que se marchaba, para coger un buen sitio cerca, no sé si fue lo correcto en cuestión auditiva pero al menos vi a los cuatro locos perfectamente. Mastodon no entiendo el por qué son un secreto en España, siempre vienen de teloneros, les ponen a tocar con el peor sonido posible, la última vez fue en La Cubierta de Leganés y el Sonisphere no fue una excepción, ni ellos se oían bien ni nosotros a ellos. Arrancaron con "Oblivion", "Colony of birchmen", "The Wolf Is Loose", cambio de guitarra no previsto y "Crystal Skull", "Blood & Thunder", hasta ahí no se oía a las mil maravillas, aún así les seguimos el rollo, hasta que tuvieron la osadía de tocar "The Czar" y "Crack the Skye", canciones ideales para un concierto en una sala, pero no para el festival donde nos encontramos, los asistentes se quedaron helados, más parados que en el Inem por lo que hubo cabreo sonante por parte de Troy Sanders, con el dedo escacharrao, sudando la camiseta y con su hija de testigo, no era el mejor concierto de su vida. Arreglaron la situación con "Iron Tusk" del Leviathan unida a "The March of the Fire Ants" del Remission, volvimos a conectar todos aunque ya era tarde. Disfruté con volver a verles, no van con la pose de malotes, son unos cachondos, pero el horno no estaba para bollos.

Los bollos, sí que los hubo y se los comió todos Phil Anselmo y su troupe sureña. No hacen falta presentaciones, Down es de lo mejorcito que hay en la escena y para prueba su último disco "Over the under". Abrieron con "Lysergik Funeral Procession" y ya empezamos a divertirnos un montón, Anselmo tiene más años de frontman en el bolsillo que tonterías McGyver, eso se nota a la hora de hacer que el público entusiasmado te haga la mitad del

trabajo cantando y haciendo que se muevan hasta las piedras. Todo daba igual. Se explayaron con temas de N.O.L.A. que todos esperábamos como "Lifer", cantamos como un coro "Stone the Crow", las contundentes "Hail the Leaf" y "Eyes of the South" caldearon a los asistentes, "Ghosts Along The Mississippi" y "New Orleans Is A Dying Whore" del segundo disco mostraron a todo un señor Pepper Keenan, que desde las pruebas de sonido de Mastodon pululaba por el escenario echándole un vistazo a todo. Es un profesional como pocos. Lo mejor fue que tanta complicidad con "la muchachada" dio pie a una de las anécdotas del día: "What is the next song?" bramaba el cantante de Down, esperando una respuesta clara que nunca llegó, cuatro voces respondían algo ininteligible en inglés de Calahorra, Anselmo se hartó de pedir que subieran el volumen, pero la petición no se entendía ni a la de tres, así que los Down tocaron "Bury Me In Smoke" para la despedida, Troy Sanders, Brent Hinds, Brant Dailor de Mastodon y Mark Morton de Lamb of God que habían estado de espectadores se sumaron en el escenario con los de Nueva Orleans, fue un momento único.

Cambio de tercio, los conciertos restantes eran en el escenario principal, Machine Head empezaron a tocar sin darnos tregua después de la intensidad de Down, así que, cómo una es humana, estoy muy mayor y Machine Head se escuchaban como una bola de ruido, pasé de ellos, reconocí "Ten Ton Hammer", "Struck a nerve", "Davidian", "Old", "Bulldozer" y alguno de esos temas tan enredados que le ha dado a Rob Flynn por componer en The Blackening como "Beautiful Mourning". Adam Duce estaba de baja, no sabemos si por una infección de mandíbula o por el rumor que corre por ahí que se quiere cargar al bajista diciendo que tiene un cáncer terminal. Ni en el metal te salvas de los correveidiles. Lo cierto es que Patrik Jensen (The Haunted) y su barriga hacían juego con la del guitarra Phil Demmet y la del propio tito Flynn.

Se abrieron las puertas del psiquiátrico con Slipknot, los de Iowa no se comieron el tarro con el setlist que estuvo compuesto a base de singles, un detalle a agradecer puesto que su último disco All hope is gone es un truño comparado con el perfecto y genial Vol. 3: The Subliminal Verses producido por Rick Rubin, el salvabandas. El sonido desde donde estaba era bueno, dato a tener en cuenta con Slipknot porque sus conciertos suelen ser un pastiche. Sonó "Dead Memories" que es una mariconada en directo también, "Sulfur", "Psychosocial" hicieron el cupo del último disco. Grande "Before I Forget", "Duality" con un Corey Taylor pletórico, a pesar del corte de pelo que me trae y de que Chris Fehn, el otro percusionista se había pirado a Des Moines por la muerte de su hermano, el propio Taylor dio explicación a la ausencia. Rememoramos viejos tiempos con "Wait and Bleed", "Spit It Out" y el intento de poner a la gente de rodillas y saltar con el "Fuck me! I'm all out of enemies!". La batería de Joy Jordison hizo el número de ponerse en vertical y dar vueltas, para antes de despedirse, tocar un entrañable "People = Shit" de su segundo disco.

Motores calentados para el plato fuerte. Mi espíritu teenager se revolvía al contemplar en la intro a Clint Eastwood y escuchar las primeras notas de "L'Estasi Dell'Oro" de Morricone (llevan desde el Black Album con esta tradición). No había hecho el esfuerzo por ver a Metallica hasta que sacaron Death Magnetic y me reconcilié con ellos. No sé si la culpa de este resurgir la

tiene Rick Rubin también, o el buen feeling de Robert Trujillo, pero han hecho que saquen lo mejor, acorde con la magnitud de esta banda y en directo temas como "My Apocalypse" y "All Nightmare Long" suenan ya a clásicos. Hablando de estos, para abrir boca "Fire with fire", "Creeping Death", "The four horsemen", "Of Wolf and man" fueron la locura del personal. A James Hetfield parece que tanto psicólogo le ha sentado bien, se le ve muy feliz, le encantó que cantásemos hasta las guitarras y nos regalaba charlas en plan "We are Metallica family", "We make you feel good", etc. que venían con relación a "Broken Beat and Scarred", toda una oda a la superación Nietzscheana que pega con ese aire a nazi tatuado que tiene el curtido frontman en este momento. "Sad but True" fue un momento álgido como "One", pirotecnia va, fuego viene y Kirk Hammet saliéndose del pellejo, este hombre ha nacido para hacer solos y punto. "Master of Puppets" otro temazo esperado y vitoreado, "The Blackened" para recordarnos el ... And justice for all. Con "Nothing else matters" hicieron el amago de irse, pero volvieron con la versión de Queen, "Stone Cold Crazy", "Phantom Lord" y "Seek & Destroy". Para el recuerdo.